

¿Qué es la Fe?

***‘Todos los que el Padre me da vendrán a mí;
y al que a mí viene, no lo rechazo’ (Juan 6:37)***

Peter Walker
www.paraservirle.weebly.com

Para Olivia

'Toma en cuenta mis lamentos; registra mi llanto en tu libro'. (Salmos 56:8)

Introducción

Jesús nos pidió que tuviéramos fe en Él. No sólo quería que 'creyéramos', quería que tuviéramos fe.

La fe es algo misterioso. En este breve folleto se analiza lo que Jesús quiso decir realmente al pedirnos que tuviéramos fe, y cómo dar ese paso.

Al final de este folleto hay diez reflexiones para que puedas considerar algunas palabras de Jesús y escribir tus propios pensamientos.

¡Empecemos!

¿Qué es la Fe?

Ni siquiera los grandes pensadores pueden decirte exactamente qué es y qué no es, porque la fe es algo vivo, más allá del pensamiento o la razón. La fe es una realidad espiritual en tu corazón, en tu alma.

La fe no es una creencia. Puedes creer en algo sin llegar a aceptarlo realmente, o sin llegar a vivirlo. Piensa en ello. Probablemente crees que no está bien robar o mentir. Pero, ¿has robado algo o has mentido? Algunas personas creen sinceramente que algo está mal pero lo hacen de todos modos, ¡todos los días! Así que creer no es lo mismo que tener fe.

Una forma de pensar en la fe, o de definirla, es que se trata de 'la creencia en acción'.

Digamos que dos personas, Deco y Pete, están en una tienda y nadie los mira. Ambos dicen que creen que no está bien robar. Pero Peter le dice a Deco: *'Oye, vamos a coger unas cuantas tabletas de chocolate, que nadie está mirando'*. Deco dice, *'No, hombre, no creo que sea correcto, no lo voy a hacer'*.

Ahora bien, si te preguntara cuál de ellos dos cree *realmente* que no está bien robar, ¿qué dirías? Estoy pensando, *'¡Deco!'* ¿Por qué? Porque Deco vivió lo que dijo que creía. Actuó en consecuencia.

Mira este asombroso versículo en la Biblia, escrito por Santiago, el hermano de Jesús:

‘¿Tú crees que hay un solo Dios? ¡Magnífico! También los demonios lo creen, y tiemblan’.
(Santiago 2:19)

Si los demonios creen en Dios, y yo creo en Dios, ¿cuál es la diferencia entre su creencia y la mía? ¡Posiblemente nada, para ser sinceros!

La diferencia estará en el hecho de si mi creencia en Dios me lleva a poner realmente mi *fe* en Él, y *seguirlo*. Los demonios creen en Dios, pero no tienen fe en Él, no lo siguen.

¿Y tú?

¿Quién es Jesús?

‘Si no creen que yo soy el que afirmo ser, en sus pecados morirán’ (Juan 8:24)

Esa es una palabra fuerte. Una vez más, Jesús no está hablando de estar de acuerdo con Su bonita enseñanza sobre ser amable. No, está hablando de una profunda creencia –una fe– en quién es Él.

¿Así que quién es Él?

En pocas palabras, y dicho de manera muy poderosa, Jesús es Dios.

Es el Señor. Es el Rey. Es el Juez. Es el Único.

Así que la verdadera pregunta es:

¿Es mi Señor? ¿Es mi Rey?

Verás, Jesús nos da ‘libre albedrío’. Esto no significa que nos deje hacer lo que queramos sin consecuencias. No. Significa que nos deja elegir si aceptamos la vida que nos ofrece o si la rechazamos.

Piensa en ello en términos de amistad. Una verdadera amistad es una calle de doble sentido. Ambas personas se comprometen entre sí, se aprecian y se preocupan. Eso es una verdadera amistad, una amistad sana.

Ahora, puedes elegir no tener una amistad, o abandonar una amistad, pero si lo haces, no tendrás el apoyo, el cuidado y el amor de ese amigo. Puedes elegir rechazar a un amigo, pero con ello perderás esa amistad. Obvio, ¿verdad?

Y, sin embargo, cuando se trata de Dios, la gente piensa que tiene 'libre albedrío' para vivir como quiera, para rechazar Su moral, Sus mandatos y Sus enseñanzas, y aun así tener la 'amistad', por así decirlo. Seguir teniendo el amor, el cuidado, la protección y la provisión de Dios.

No esperamos esto cuando rechazamos a un amigo, pero sí lo esperamos cuando rechazamos a Dios. Pero la verdad es que las cosas con Dios no funcionan así, como tampoco funcionan con un amigo o ex amigo. Dios nos da libre albedrío para alejarnos de Él. Y cuando nos alejamos, bueno, Él ya no está ahí. Porque lo abandonamos.

'Como no me escucharon cuando los llamé, tampoco yo los escucharé cuando ellos me llamen, dice el Señor Todopoderoso'
(Zacarías 7:13)

¿Qué Pide Jesús de Mí?

Esta es una gran pregunta. No solemos preguntar esto. La mayoría de las veces le pedimos a Jesús cosas que necesitamos o queremos, pero no solemos considerar lo que Jesús nos pide.

Jesús vino a la tierra como Dios encarnado. Es muy importante entender esto. Sólo hay un Dios verdadero, y Jesús es, plenamente, ese Dios. No hay otro.

‘Toda la plenitud de la divinidad habita en forma corporal en Cristo’.

(Colosenses 2:9)

Esta identidad de Jesús –plenamente Dios– es la razón por la que lo mataron. Lo mataron por la misma razón por la que nosotros no lo seguimos: *¡No queremos que Dios nos diga lo que tenemos que hacer! ¡Queremos vivir nuestra propia vida!*

Vamos a ser sinceros: Quiero decir palabrotas, fumar, beber, drogarme, mirar pornografía, mentir, robar, chismorrear, engañar, pelear, tener pensamientos erróneos, decir cosas desagradables... ¡Quiero hacer lo que quiera! Quiero ser dios de mi propia vida, señor de mi propio destino.

¿Te sientes identificado con esto?

Pero por otro lado, quiero que Dios me ayude, esté conmigo, escuche mis oraciones, me provea, me proteja, me dé paz y me perdone.

¿Ves la ironía?

La dura verdad sobre Jesús es que nos llama a arrepentirnos de nuestro pecado y a seguirle. Esta es la verdadera fe.

Jesús nos llama a *alejarnos* del pecado en nuestra vida, a recorrer otro camino, día a día. No nos llama a esconderlo, ni a sentirnos mal por ello. Nos llama a *'arrepentirnos'*, que literalmente significa *'dar la vuelta'*. ¡Jesús llama a la acción! ¡La creencia en acción! Llama a la fe.

¿Hay cosas en tu vida de las que necesitas arrepentirte? ¿Cosas de las que necesitas alejarte?

Fe Verdadera

¿Empiezas a tener una idea más clara de quién es Jesús y de lo que Él entiende por fe?

Es una elección profunda y espiritual hacer de Jesús el Señor y Rey de tu vida, de tu alma, de tu destino. Jesús lo expresa de esta manera:

‘Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente’, le respondió Jesús. ‘Este es el primero y el más importante de los mandamientos’ (Mateo 22:37)

Eso es un compromiso intenso. No se trata sólo de una ‘declaración de labios’ o de una creencia. Es un estilo de vida, de adentro hacia afuera. Esto es la fe en Jesús, y definirá quién eres.

¿Te gustaría dar un paso de fe y arrepentimiento en este instante? ¿Te gustaría comprometer tu vida e identidad con Cristo?

Mira estas dos increíbles invitaciones y promesas de Jesús:

‘Ciertamente les aseguro que el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no será juzgado, sino que ha pasado de la muerte a la vida’ (Juan 5:24)

***'Yo soy la puerta; el que entre por esta
puerta, que soy yo, será salvo'.***

(Juan 10:9)

La Historia de Jesús - El Evangelio

¿Has oído alguna vez a alguien referirse al ‘*evangelio*’? En realidad, evangelio significa ‘*buenas noticias*’.

Así que el ‘evangelio’ es la ‘buena noticia’ sobre Jesús.

¿Qué es este evangelio, en términos sencillos?

Aquí está el telón de fondo y el resumen en pocas palabras:

Dios creó toda la tierra y a todas las personas. La vida es sorprendente, y hermosa. Sin embargo, también sabemos que en la vida hay mal. Está en el corazón de todos. Este mal – nuestro pecado– nos separa de un Dios santo y bueno, y es también la causa de la muerte. Todos moriremos. Necesitamos ser rescatados de nuestro pecado, y también de la muerte.

Dios se hizo hombre, Jesucristo, y vino a la tierra. Jesús era perfecto, santo y lleno de amor por todas las personas. Vino a pagar por nuestro pecado con un sacrificio increíble: Su propia vida, Su propia sangre. Tomó nuestro pecado en Su propia alma, y murió con él. Pagó por él.

Después, Jesús resucitó de entre los muertos y nos ofreció dos cosas: El perdón de los pecados y la vida eterna.

Estas son las dos cosas que más necesitamos. Necesitamos que el mal de nuestro corazón, y de nuestro pasado, sea perdonado. Y necesitamos vivir para siempre. Necesitamos saber que, como Jesús, resucitaremos de entre los muertos.

Así que el mensaje 'evangélico' de Jesús es éste:

Jesús es Dios. Vino a la tierra y murió por nuestros pecados. Resucitó, y nos ofrece el perdón de los pecados y la vida eterna.

Jesús nos llama a arrepentirnos de nuestro pecado y a poner nuestra fe en Él si queremos lo que nos ofrece: perdón y vida.

Amigos míos, este mensaje 'evangélico' de Jesús suena realmente espiritual, ¡porque es realmente espiritual! Y Jesús promete que cuando demos ese paso de fe, derramará Su propio Espíritu en nuestro corazón, mente y alma. El Espíritu Santo entra en nosotros, ahora y para siempre.

El apóstol Pablo lo expresa así:

'...hablamos, no con las palabras que enseña la sabiduría humana sino con las que enseña el Espíritu, de modo que expresamos verdades espirituales en términos espirituales'. (1 Corintios 2:13)

Paso de Fe

A veces, una buena manera de hacer ese compromiso con Jesús, de marcarlo en tu vida, es tomarte un momento y orar.

La verdadera oración proviene del corazón, no se trata de palabras concretas. Así que, si tu corazón está dispuesto a comprometerse con Jesús, podrías simplemente –y con sinceridad– leer estas palabras como una oración:

Querido Jesús, quiero poner mi fe en ti.

Quiero que seas mi Señor, mi Rey.

Quiero que tu Espíritu Santo esté dentro de mí, ahora y para siempre.

Jesús, por favor, perdona mi pecado y

ayúdame a alejarme del pecado en mi vida.

Ayúdame a arrepentirme.

Te agradezco tu amor por mí. Te agradezco por la nueva vida que me das. Amén.

Nueva Vida en Cristo

Si has puesto tu fe y confianza en Jesús, ¡todo ha cambiado! Mira este versículo:

‘Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!’

(2 Corintios 5:17)

El apóstol Pablo lo expresa así:

‘He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo sino que Cristo vive en mí’.

(Gálatas 2:20)

Recuerda que, como mencionamos antes, es una realidad profundamente espiritual –esta nueva vida que tienes en Cristo. Es muy real y muy espiritual. Eres una persona nueva. Puede que otros no vean un cambio en el exterior, pero todo ha cambiado en el interior. Y cambia tu camino en la vida.

Cuando decides seguir a Jesús, entras en una batalla. Es una batalla espiritual. Hay dos reinos en guerra: el reino de Dios y el reino del mundo. Se nos dice que el diablo es el ‘príncipe del mundo’. Todos podemos sentir esto.

Pero como seguidores de Jesús, necesitamos estar muy comprometidos a crecer en Jesús, y estar separados de los caminos del mundo. En esto serás desafiado muy pronto – ¡y todo el

tiempo!

Cuando era adolescente, empecé a seguir a Jesús. Tenía 16 años. Lo primero que necesitaba hacer era alejarme del pecado, y de algunas malas amistades y actividades. Lo que sucedió fue que me encontré solo –y solitario– muy rápidamente. Si hubiera decidido seguir asistiendo a las fiestas y salir como antes, bueno, no me hubiera sentido solo. Pero ahora estaba siguiendo a Jesús, tenía una verdadera fe en Él, y ya no iba a hacer esas cosas.

Después de un tiempo, mis antiguos amigos empezaron a preguntarme sobre mi fe. Estaban interesados. A veces se mostraban cínicos, pero estaban interesados. Recuerdo una conversación incómoda pero muy profunda en la escuela, con un grupo de chicos. Al final de la conversación, uno de ellos dijo, *‘Bien, déjame hacerte una pregunta más: ¿Te ves a ti mismo como si tuvieras una especie de misión de parte de Dios para hablarnos a los demás sobre Jesús?’* ((¡Sabía que me estaban tendiendo una trampa, para hacerme parecer raro!))

Le dije, *‘Bueno, en cierto sentido, sí. Jesús nos dice que hablemos a los demás de Él, y eso es una misión’.*

Los chicos se miraron con cara de circunstancias y lo dejamos ahí. Pero la verdad es que ser un seguidor de Jesús es estar ‘fuera’ de los valores y sistemas del mundo. Tenemos

que estar en el mundo, pero no ser parte del mundo. Necesitamos encontrarnos con la gente, hablar con ellos, pero destacar como una persona que se identifica con Cristo. Esto no es fácil. ¡Pero Dios lo honra profundamente esta actitud! Mira estas palabras de Jesús a un grupo de personas:

‘Conozco tus obras... has obedecido mi palabra y no has renegado de mi nombre... te haré columna del templo de mi Dios, y ya no saldrás jamás de allí...’ (Apocalipsis 3:7-13)

Guardar la palabra de Dios y no negar el nombre de Jesús – esto es importante para Dios.

Leyendo la Biblia

La “dieta” más importante de tu vida, a partir de este día, es el tiempo diario con el Señor. Aunque sólo sean diez minutos tranquilos, a solas con Jesús.

Lo que yo hago es muy sencillo. Preparo una taza de café, me siento a leer un capítulo de la Biblia y oro. A lo que me refiero con orar es que me siento en silencio con Jesús y escucho Su voz. Mientras escucho, también susurro en mi propio corazón, por ejemplo, *‘Querido Jesús, hoy necesito Tu ayuda. Estoy abrumado’*.

Estos diez minutos de ‘tiempo tranquilo’ con Jesús se convertirán en el momento más querido de tu día, de tu vida. Y recuerda que cuando tu tiempo tranquilo termina, Jesús sigue acompañándote, y puedes susurrar y escuchar durante todo el día, durante toda la noche.

‘En mi lecho me acuerdo de ti; pienso en ti toda la noche’.

(Salmos 63:6)

Si aún no tienes una Biblia, quizá puedas comprar una barata en Internet o en una librería. Yo uso una Biblia de bolsillo muy barata, y subrayo y escribo notas en ella. He tenido que pegar la tapa con cinta adhesiva un par de veces para mantenerla unida. Busca una versión de la Biblia **NVI** o **NTV**. Son buenas traducciones fáciles de leer. Pero hay muchas

versiones buenas, así que elige la que quieras.

Las siguientes diez páginas son para los próximos diez días. Sólo una página por día: un versículo para leer y algunas preguntas para considerar. Ten tu bolígrafo preparado.

#1

Tu Nueva Identidad

‘Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios’. (Juan 1:12)

¿Qué piensas de este versículo?

#2

El Espíritu Santo en Ti

‘En él también ustedes, cuando oyeron el mensaje de la verdad, el evangelio que les trajo la salvación, y lo creyeron, fueron marcados con el sello que es el Espíritu Santo prometido. Éste garantiza nuestra herencia hasta que llegue la redención final del pueblo adquirido por Dios, para alabanza de su gloria’. (Efesios 1:13-14)

Escribe la impresión que te llevas del Espíritu Santo a partir de estos versículos, y tus pensamientos sobre tu herencia en Dios:

#3

Verdadera Familia

‘Pues mi hermano, mi hermana y mi madre son los que hacen la voluntad de mi Padre que está en el cielo’. (Mateo 12:50)

Cuando entras a la fe en Jesús, te conviertes en parte de una nueva familia –tu verdadera familia. Piensa en esto por un minuto y escribe algunos pensamientos, o simplemente una oración de agradecimiento a Jesús:

#4

Ser Fiel a Jesús

‘Profesan conocer a Dios, pero con sus acciones lo niegan’. (Tito 1:16)

¿Qué piensas de esto?

#5

Siempre Contigo

‘¿A dónde podría alejarme de tu Espíritu? Si subiera al cielo, allí estás tú; si tendiera mi lecho en el fondo del abismo, también estás allí...’ (Salmos 139:7-8)

Jesús promete estar siempre contigo. Lo prometió a menudo a Sus seguidores. Puedes hablar con Él en cualquier momento y en cualquier lugar. ¿Cómo te hace sentir esto?

#6

Paz

‘En paz me acuesto y me duermo, porque sólo tú, Señor, me haces vivir confiado’.

(Salmos 4:8)

Este es uno de mis versículos ‘nocturnos’ favoritos. Te animo a que lo escribas a continuación un par de veces e intentes memorizarlo de por vida. Dilo cada noche cuando te acuestes a dormir.

#7

Tu Tribu

‘Huye de las malas pasiones de la juventud, y esmérate en seguir la justicia, la fe, el amor y la paz, junto con los que invocan al Señor con un corazón limpio’. (2 Timoteo 2:22)

¿Cuáles son algunos de los *‘malos deseos de la juventud’*?

¿Cómo puedes *‘seguir la justicia’*?

Según este versículo, ¿*con quién* se supone que debes seguir la justicia? ¿Conoces a alguien que encaje en esa categoría?

#8

Perseverancia

‘Jesús se dirigió entonces a los judíos que habían creído en él, y les dijo, Si se mantienen fieles a mis enseñanzas, serán realmente mis discípulos; y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres’.

(Juan 8:31-32)

¿A quiénes se dirigía Jesús aquí?

¿Puedes dar un ejemplo de tu propia vida de cómo sería *‘seguir la enseñanza de Cristo’*?

¿De qué manera las enseñanzas de Jesús –y la fidelidad a ellas– nos hacen libres?

‘Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros...’

(Hebreos 10:24-25)

El *‘compañerismo’* significa pasar tiempo con otros cristianos verdaderos.

Lo más importante es siempre nuestro tiempo con Jesús, a solas y en silencio cada día – ¡y durante todo el día! Pero también es importante pasar tiempo con otros seguidores verdaderos de Jesús. Tú necesitas su apoyo, y ellos necesitan el tuyo.

¿Cómo puedes pasar tiempo con otros cristianos verdaderos?

#10

Sabiduría

‘...la sabiduría que descende del cielo es ante todo pura, y además pacífica...’

(Santiago 3:17)

La verdadera sabiduría no se trata de palabras, sino del espíritu. La gente puede *‘hablar’* fácilmente, incluso hablar de Dios. Pero a Jesús le interesa que *‘vivamos lo que predicamos’*.

La verdadera sabiduría se ve en una persona que vive de una manera pura y busca la verdadera paz con la gente.

Escribe aquí tus pensamientos sobre esta ‘sabiduría celestial’:

¡El final de este folleto es sólo el principio!

Amigo mío, ¡muchas gracias por trabajar en este libro! Gracias por tu paso de fe, y por perseverar a través de los diez días de reflexión y anotaciones.

Por favor, habla con un cristiano en el que confíes para saber cuáles iglesias buenas existen cerca de ti, a las que podrías visitar.

Por favor, continúa leyendo tu Biblia y hablando con Jesús cada día, ¡camina con Jesús!

Por favor, también considera descargar mi APP y leer más devocionales, ver videos, ¡compartirlos con otros! Todos los detalles para esta APP están aquí, en la página principal del sitio web:

www.paraservirle.weebly.com



'...nosotros somos ciudadanos del cielo'.

(Filipenses 3:20)

'El Señor está cerca de los quebrantados de corazón.

(Salmos 34:18)